



**SUAM PORTIONEM SIGNIS EVIDEN-**

*tibus protegit. 2. Mach. cap. 14. V. 15.*

**Protege á su Pueblo con evidentes beneficios.**



Con el pensamiento nos ponemos á re-  
pasar la serie de todos los siglos, ó si  
en los libros vamos registrando los mo-  
numentos que há conservádonos la historia, ha-  
llaremos, Padres Religiosísimos, que el Dios de  
bondad siempre há manifestado un empeño amo-  
roso en poner á vista del mundo muchas imáge-  
nes y retratos de aquella dichosa Criatura en cu-  
yo vientre inmaculado determinó hacerse hom-  
bre, y de cuyos pechos castísimos quiso tomar el  
alimento. El Testamento antiguo la vió figurada  
en muchos símbolos magníficos y en varias He-  
roínas muy célebres, que con sus propiedades,  
con sus prendas y con sus acontecimientos, ya  
desde léjos anunciaban los brillantes rasgos y las  
amables perfecciones de una Doncella tan augus-  
ta. El delicioso Jardin de Eden, la Fuente del  
Paraiso, el Arbol de la vida, la Escala de Jacob,

LA PROTECCION ACREDITADA

CON EVIDENTES BENEFICIOS

SERMON PANEGIRICO

AL HISTORICO IMPERATORIO

PREDICADO

En la Iglesia del Convento Grande de N. S. P.

S. Francisco, en la función trienal que hace la

Provincia la víspera de sus Capítulos á su espe-

cialísima Patrona NUESTRA SEÑORA DEL

PUEBLITO, invocando su singular Patronato

y para el mejor acierto en sus Elecciones

Capitulares.

En el día quarto de Mayo del año de mil setecien-

tos noventa y ocho, en que salió efecto en Mi-

nistro Provincial el M. R. P. Legor Jubilado

F. JOSEPH MARIA CARRANZA.

La imagen de Nra. Sra. de Pueblo, Patrona de la Pro-  
vincia de N. S. P. de San Francisco, en el día de su  
Jubilación, el día de Mayo de mil setecientos y ocho.

((2.))

la Zarza de Oreb, el Arca de la alianza, el Velllocino de Gedeon, el Templo de Jerusalem, el Candelero de oro, el altar precioso de los timiomas, la Nube benéfica de Elias, y otros muchos de que ahora no hablo, fueron ilustres simbolos, no ménos que las Saras, las Rebecas, las Raquelés, las Ruts, las Déboras, las Jafeles, las Juditas, Sunamites y Esteres fueron, entre otras muchas, figuras nobilísimas, en que los siglos mas remotos contemplaban unas imágenes de la que era el objeto dulce de su esperanza y de sus deseos. Mas despues que llegaron aquellos tiempos venturosos, en que pasando esta hermosa Virgen de ser objeto de la esperanza á serlo de la posesion, la adora el nuevo Testamento colocada en un alto trono como á Reyna inmortal de todo el Universo, ¿quien es capaz de formar el largo catálogo, no diré ya de todas las imágenes en que la veneran los Fieles en los templos, en los caminos en las casas, sino aun de aquellas solas á quienes ha hecho famosísimas, ya la singularidad de un origen maravilloso, ó ya sea la abundancia de los milagros y prodigios de que han sido ellas instrumentos? Baste decir, que sin contarlas todas, ha podido un Autor piadoso (1)

(1) Guillelmo Gumppeinberg. de la Compañia de Jesus.

(3.)

con la historia sucinta de ellas, formar un Atlas bien difuso. Tanto ha sido el empeño de Dios en llenar el orbe con Simulacros de MARIA. Bien que es preciso confesar, y confesarlo penetrados de gratitud y de ternura, que si serán muy raros los Pueblos del Catolicismo que no gocen de alguno de especial recomendacion; la América, Señores, sí, nuestra dichosísima América, parece ha sido distinguida por el Eterno en esta parte, ya porque ella posee en su centro el mas prodigioso en el Encanto Guadalupano, (2) ya porque es tanta la multitud de los que encierra en sus recintos, prodigiosos y célebres, que dan abundante materia para un volumen muy crecido. Yo bien veo que las altas miras de Dios (si acaso queremos respetuosamente sondearlas) en haber querido que el Mundo goce tanta copia de Imágenes de esta Emperatriz gloriosísima, habrán sido sin duda manifestarnos, tambien con esto, el amor tierno y singular que profesa á su dulce Madre; no de otra manera que un Rey se manifestaría amantísimo de la suya, si se empeñase en colocar los Retratos de

(2) La Imágen de Nra. Srâ. de Guadalupe aparecida en México á Juan Diego, honor y gloria de nuestra América, á quien la Iglesia aplica el epíteto de *non fecit taliter omni nationi*. Ps. 147. V. 20.

(4.)

ella en los Pueblos todos de su vasta dominacion. ¿Pero quien negará el que haya querido asimismo franquearnos, entre los innumerables que por otra parte nos da, un testimonio auténtico de su bondad para con nosotros? En efecto, si por medio de ellas pretende su amor promover la veneracion y gloria de su digna y augusta Madre, es tambien cierto el que por medio de las mismas consulta su clemencia á la utilidad, al amparo, á la proteccion de los pobres mortales que con su posesion son honrados, y con sus prodigios favorecidos.

Y ves aquí, Pais felicísimo, que te honras con la posesion de esa tan bella y soberana: Pais venturoso, que disfrutas alegremente de las beneficencias de la amable Vírgen MARIA por medio de ese Simulacro, que entre los mas famosos tiene un lugar muy distinguido, ves aquí el dulce objeto que ocupa toda mi atencion en este dia para nosotros tan plausible, en que llenos de júbilo nos congregamos de partes tan distantes los Pobres Hijos de Francisco á invocar el Patronio de nuestra Reyna para lograr acierto y seguridad en nuestro próximo Capítulo. Al presentarme en este puesto con cargo de llevar la voz de mi Religiosa Provincia, y al mismo tiem-

(5.)

po de todo el Pais, arrebatada mi espíritu y me embarga la mente aquella proteccion benévola con que por medio de esta Imágen nos ha amparado la Señora, y que ella tiene acreditada con evidentes beneficios: *Suam portionem signis evidentibus protegit*. Tal es el blanco de mi discurso: tal vá á ser el de vuestra atencion, luego que imploraremos la gracia. AVE MARIA.

---

Protege á su Pueblo con evidentes beneficios.

**Q**UANTO llenaría yo, quanto llenaría yo la expectacion de este respetable Congreso, y quanto extendería los términos de mi Oracion, si como de otros Simulacros de la Santísima MARIA, pudiera tambien de éste ante el qual hoy estoy hablando todo sobrecogido de un respeto profundo, referir y alabar, ó una antigüedad muy remota, ó un origen extraordinario, ó algun Artífice de aquellos que se hallan colocados entre la clase mas sublime! Porque todos sabeis muy bien que semejantes qualidades concurren en muchas á añadirle sobre el respeto á que todas son acreedoras por lo que represen-